



JUANI MEDINA ÁGUILA

LAS MANOS EN LA OLLA

COCINA PARA DÍAS DE SOL

Sale por la mañana. Lleva la lista en el bolsillo. Se asoma por la ventana. Hace un día soleado, de los que tanto le gusta. “Quizás pare a tomar un café” –piensa-. Tira del carro, camina por la calle. La gente está en las terrazas. Hablan, saborean, leen, piensan, fuman... Llega al mercado. Le gusta los colores de la fruta y la verdura.

Regresa a casa con la compra. Le ha gustado el paseo, tirar de la comida, el bullicio de la gente...

Coloca los alimentos para cocinar. Se dispone a transformar las materias primas en maravillosos platos sabrosos. ¡Es pura alquimia!

Su delantal de colores, le da un toque de especialista, de gran gourmet. Lo hace con dedicación y amor. El resultado siempre será delicioso. Corta, trocea, mezcla, salpimenta, rehoga, huele, remueve... el tiempo transcurre entre cacharros, platos y cuchillos...

Nada le distrae. Pone toda su atención y amor. Incluso cata la comida.

Ha terminado. Espera que lleguen los comensales. Cae en la cuenta que ha centrado toda su atención en guisar. Cae en la cuenta que las cosas sencillas requieren atención. Cae en la cuenta que la vida es como guisar. Limpiar, cortar, trocear, remover, guisar y saborear.... ¡Buen provecho!

